



gham, quien trabajaba ahí, y que permitió tener las baterías de los celulares que usamos todos los días, y cuyo litio proviene en 25 a 30% de Chile. Como impacto de la ciencia, hay pocos que compitan con este en nuestro país.

Nicolás Luco, elogiado por Agustín Squella, reportó numerosas veces los avances en litio desde los 80. También lo hizo Lilian Duery muchas veces en los 90, cuando escribió en "El Mercurio". Habría que tener muchos más periodistas como estos, que echaran luces sobre el nuevo conocimiento que nos inunda cada día, transformando nuestras vidas.

GUSTAVO LAGOS

y ciencias

Señor Director:

Qué hermosa columna "Periodismo y ciencias", de Agustín Squella, publicada el jueves en este diario.

Tuve la suerte de trabajar en un grupo de investigación en el Imperial College, en Londres, desde fines de 1979. Ahí se descubrió el año anterior el primer material de intercalación que conformaría los cátodos de las baterías de litio, descubrimiento que le valió el Premio Nobel a Stanley Whittin-